

FAMILIA BARRECHEGUREN

Francisco y Conchita

Mayo 2016 - Número 144 (publicación gratuita) Depósito legal: GR1290-92

UN SIGNO PASCUAL

F. Tejerizo, CSSR

*L*a Pascua del presente Año de la Misericordia nos ofrece, de modo particular a los devotos de Francisco y Conchita, la posibilidad de vivirla con el asombro y la incertidumbre de las maravillas del Señor. El pasado 11 de Febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes -una advocación mariana muy querida por Francisco y Conchita- tuvo entrada en el Obispado de Orihuela-Alicante la petición de apertura del proceso canónico sobre un supuesto milagro atribuido a la intercesión de la Sierva de Dios María de la Concepción (Conchita) Barrecheguren. Y ahora, al culminar la Pascua, el día 18 de Mayo, se van a inaugurar las sesiones correspondientes a dicho proceso. Queremos vivirlo como un signo más de la Pascua del Señor, que siempre aporta la nueva vida de Jesucristo Resucitado.



El supuesto milagro que se estudiará se realizó en una niña de 16 meses, que sufrió un shok séptico multiorgánico, que comprometió muy seriamente su vida. La extrema gravedad, hizo que los médicos notificaran a los padres de la pequeña las pocas probabilidades de curación existentes e igualmente se les informó de la agresividad de los tratamientos a los que habría que someterla y del riesgo de las posibles secuelas que se podían presentar.

Precisamente por eso, se administró a la pequeña el Sacramento del Bautismo en la misma Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital. Después de varios días de extrema gravedad, se llevó a la UCI una reliquia de la Sierva de Dios Conchita Barrecheguren y a partir de ese momento se inició una rápida y sorprendente recuperación, que hizo que la niña se restableciera sin ninguna secuela. Ahora corresponde al Tribunal nombrado al efecto en la

Diócesis de Alicante -lugar donde sucedió el posible milagro-, tomar declaración a todos los testigos presentados y recabar la información clínica oportuna. Es un proceso que reclamará la participación de muchas personas: testigos, peritos, jueces... Por ello, invitamos a todos los devotos de Conchita a que recen y pidan al Señor que todos estos trámites concluyan de modo certero y pronto podamos recibir la alegría de una próxima beatificación de Conchita.

¿QUIÉN FUE CONCHITA BARRECHEGUREN?

F. Tejerizo, CSsR

La Sierva de Dios María de la Concepción(Conchita)Barrecheguren García nació en Granada el 27 de Noviembre del año 1905. Fue hija única del matrimonio formado por su padre, el también Siervo de Dios, P. Francisco Barrecheguren Montagut, Misionero Redentorista, y su madre, Dña. Concepción García Calvo, que celebraron el Sacramento de matrimonio el 2 de Octubre de 1904, en la Parroquia de Santa María Magdalena de Granada.

Conchita fue bautizada en la Parroquia del Sagrario de la Catedral de Granada el 8 de Diciembre de 1905 y recibió el nombre de María de la Concepción del Perpetuo Socorro. De

esas fechas tenemos un breve escrito que llama la atención en una niña de seis años y que habla de su **precocidad espiritual**. Ella escribe: “*Padre mío, hazme santa; Jesús, vengan espinas, vengan cruces, vengan*” y firma por primera vez: **Conchita de Jesús**”.



Pila donde Conchita fue bautizada



Desde su Primera Comunión vive a impulsos de Eucaristía y la oración se convierte en una práctica constante. Cada día se levanta a las siete de la mañana para acudir a la celebración de la Misa y comulgar. Después de hacerlo, ocupa una hora en diálogo con el Señor. En el mediodía emplea otra media hora en la meditación y cada día reza el Rosario, el Oficio Parvo de la Virgen y el Vía Crucis. Por la tarde, junto a su padre, visita al Señor en la Iglesia donde se encuentra el Jubileo de las XL Horas. En la Eucaristía descubre el modo de renovar sus fuerzas; por eso, escribe así: “*He de amar a Jesús sobre todas las cosas, no teniendo en el mundo otra satisfacción que la de agradarle y darle gusto. Mi amor, será un Dios crucificado. Mis armas, la oración. Mi fortaleza, la Eucaristía. Mi recreo, Jesús Niño. Mi divisa,*

la confianza en Dios y el desprecio de mí misma. Mi refugio, los brazos de la Virgen. Mis deseos, aspirar a amar cada vez más a Jesús”.

Durante sus años juveniles se incorpora al grupo de las Hijas de María de la Parroquia de Santa María Magdalena, a la Adoración Nocturna, a la Adoración Diurna de la Iglesia de los Agustinos, a la Archicofradía del Perpetuo Socorro, y se inscribe en la Asociación Eucarística de las Marías de los Sagrarios.

Conchita viaja, lee mucho, escribe, compone poesías, toca el piano con perfección. Su autor predilecto fue Beethoven y su última enfermedad le llega cuando está ensayando la Novena Sinfonía. También se ocupa en enseñar catecismo y preparar para recibir los sacramentos, trabaja en el taller de “Santa Rita”, para confeccionar ropa para los pobres; visita los Sagrarios de parroquias necesitadas (Otura y Guevejar) y prepara ornamentos para esos templos.

La vida de Conchita está marcada por la cruz de la enfermedad. Hay una precoz, que se presenta a los diecinueve meses de vida. Es el primer indicio de una existencia que estará señalada por esta afirmación médica: “*No tendrá un día bueno*”. Posteriormente, con doce años, aparecen de nuevo trastornos digestivos y los médicos le prescriben una dura dieta alimenticia.



afirmará a su padre: “*En Lisieux me ofrecí a Dios, para que hiciera de mí todo lo que Él quisiera. ¡Mira cómo me ha cogido la palabra!*”

Poco a poco la tuberculosis mina su naturaleza. A la dureza de la enfermedad, se añade la dificultad del tratamiento. La tuberculosis es poco conocida para la medicina de entonces y prácticamente se trata de una enfermedad terminal. El desarrollo de dicha enfermedad y de cómo Conchita la afrontó hizo constatable lo extraordinario de su calidad humana y de la seguridad de su fe.

La vida de Conchita fue breve, apenas veintiún años, pero supo utilizar su tiempo y vivirlo intensamente. No desaprovechó oportunidades y vivió lo esencial apartándose de aquello que podía distraerla. Sus mismas palabras, en su diario espiritual, son sumamente elocuentes: “*Hoy cumple veintiún años. Esto quiere decir que la vida corre mucho más aprisa que nosotros creemos; quizás haya transcurrido la mitad, la tercera parte de mi vida... quizás muera dentro de poco... y aun cuando viva muchos años, se pasarán con igual rapidez que los anteriores. ¿Qué es una larga vida comparada con la eternidad?*”

Recibió el Viático el 4 de Mayo de 1927 e imitando a Santa Teresita, quiso preparar para el Señor, que acude a visitarla, una lluvia de rosas, que su mismo padre se encargó de cortar.

La cruz de la enfermedad se complica cuando, al regresar de su viaje a Lisieux, trae una leve ronquera, que anuncia la tuberculosis. Se trata de la misma enfermedad que vivió Santa Teresita. A Conchita, se le brinda la oportunidad de recorrer una vía de santidad probada. Ella misma

Su muerte ocurrió en la madrugada del 13 de Mayo de 1927 y fue sepultada discretamente atardecer del mismo día en el panteón de su familia en el cementerio granadino de San José. Según había dispuesto no hubo gastos innecesarios y se destinaron esos recursos a los conventos más necesitados de Granada.

Conchita, en sus breves años, fue capaz de construirse íntegramente. Supo madurar, afrontar su realidad, superar sus miedos y dar respuesta de sí misma. Pasó por el mundo sin apenas llamar la atención por nada que no fuera vivir lo cotidiano y eso lo hizo de manera extraordinaria. Fue una de tantas y así se asimiló a la forma de vida histórica del Señor Jesús, que “*dejando su condición divina, pasó por uno de tantos*”

(cf Filp 2, 6-7)

Su espiritualidad se puede sintetizar con estas tres palabras: amar, sufrir y rezar. Es la espiritualidad de una laica, que está centrada en la Cruz y en la Eucaristía.

La ejemplaridad de su vida resulta una referencia elocuente y muy actual.

En primer lugar, por el testimonio de una joven de fe firme, estable y permanente a pesar de todas sus dificultades. Después, por su vida familiar, donde se descubre un espacio inmejorable de crecimiento y maduración humana y religiosa. Conchita siempre agradecerá cuántas cosas debe a su familia. Y finalmente, por su aprecio por la vida religiosa y sacerdotal, que se culmina con el fruto extraordinario que supone la vocación religiosa, sacerdotal y misionera de su mismo padre.



¿QUIÉN FUE EL P. FRANCISCO BARRECHEGUREN?

P. Juan P. Riesco, CSsR

El Siervo de Dios, P. Francisco Barrecheguren Montagut, nació el 21 de agosto de 1881 en Lérida. Su origen paterno era vasco y el materno catalán. Cuando tenía sólo 11 meses muere su padre Manuel; y a los cinco años la muerte le arrebata también a su madre Manuela. Al quedarse huérfano y sin familia en Lérida (pues Manuela era hija única), sus tíos le llevan a Granada. Y en ella vivirá casi toda su vida. En su Curriculum vitae hace esta reflexión conmovedora sobre su infancia: *No puedo decir, pues, el sabor que tienen los besos de la madre ni las caricias de un padre.*

De 1892 a 1897 hace sus estudios de Bachillerato en el colegio de los Jesuitas de El Palo, en Málaga, coincidiendo en el tiempo y en el colegio con Ortega y Gasset.

En 1904 contrae matrimonio con Concha García Calvo. Y un año después nace su única hija, el 27 de noviembre del 1905. Conchita será una flor que el divino jardinero trasplantará, en plena lozanía, a los jardines del cielo. Será una fecha que nunca olvidará Francisco: el 13 de Mayo de 1927.

Después de la muerte de Conchita comienza a despertar admiración su figura y se pone en marcha su Proceso de Canonización, que comenzará en Granada en 1938. ¿Fue santa porque

tuvo un padre santo? Eso lo decía la gente. Francisco dirá, con gran humildad, que fue ella, Conchita, la que con su santidad influyó mucho en su vida cristiana. El hecho es que los dos son santos y que mutuamente debieron ayudarse para llegar a la santidad. Los dos pueden ser modelos y protectores de las familias cristianas.

En 1937 muere la esposa de Francisco de la que estaba profundamente enamorado; y no era para menos. D. Marino Antequera García, profesor de Historia del Arte, escritor, periodista y conocedor como pocos de Granada y sus gentes, dice en el Proceso de Canonización de D. Francisco: “*Su novia era una mujer guapísima y hermosísima; vamos, yo, artista toda mi vida, puedo testimoniar que era una verdadera estatua de*



belleza. Una mujer extraordinaria. Se le volvió loca. Era también una mujer muy buena y claro la pérdida de ella suponía para Paquito un golpe tremendo, siendo además, como él era, muy afectuoso”. Y del mismo D. Francisco afirma lo siguiente: “*Sus notas predominantes eran: bondad, sencillez, candor. La virtud sobresaliente en él fue la humildad; fue un hombre que de nada presumió en la vida. Como hombre era sencillo, enteramente como un niño. Conmigo estrechísimo; él era de suyo afectuoso y cariñoso con todo el mundo. Como cristiano, santo, santo de verdad*”.

A los 65 años, una vez que queda viudo y sin otras responsabilidades familiares, D. Francisco Barrecheguren, en Junio de 1945, decide ingresar en la Congregación de los Misioneros Redentoristas. Al concluir el año de Noviciado, emite los votos religiosos el 24 de Agosto de 1947 en Nava del Rey (Valladolid). De ahí pasa a estudiar teología y a prepararse para la Ordenación Sacerdotal, que tiene lugar en Madrid el 25 de Julio de 1949. Cuando sea sacerdote, los superiores tendrán el acierto de destinárle a Granada.

Regresa a Granada en el verano de 1949. Todo su tiempo lo dedicará al ejercicio sacerdotal de celebrar la Eucaristía en el Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y en el Carmen de Conchita, llevar la comunión a los enfermos, dirigir el Rosario con el pueblo y atender la abundante

correspondencia del Proceso de Canonización de su hija Conchita.

El 7 de octubre de 1957, tiempo de recolección de los frutos maduros, vino el dueño de la mies y encontró a Francisco maduro para ser recogido en los graneros del Reino de los cielos; y se lo llevó.

Francisco Barrecheguren fue modelo de esposo, de padre, de educador, de religioso, de hombre que supo cargar con la cruz y llevarla con valentía y alegría, con la sonrisa cariñosa y alentadora en los labios. ¡Qué buen modelo, con su hija Conchita, para formar un hogar cristiano!

El Proceso de Canonización de Francisco lo inicia en Granada en 1993 el Señor Arzobispo D. José Méndez y lo clausuró, en su fase diocesana, el 17 de julio del 1994. Es el proceso más corto en Granada en su fase diocesana. El 24 de marzo de 1995 aprobó dicho Proceso la Congregación para la Causa de los Santos.

El 29 de noviembre de 1996 se trasladan los restos del P. Barrecheguren del panteón de la Familia Barrecheguren en el cementerio de Granada a la Iglesia de los Redentoristas. Son muchos los cristianos que visitan su sepulcro en el Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro y se encomiendan a él. Y son también muchos los que confiesan que han sido atendidas sus peticiones.

MEDITACIONES DE CONCHITA

Francisco Tejerizo, CSsR

El P. Tomás Vega, Redentorista, publicó los escritos de la Sierva de Dios **María de la Concepción Barrecheguren**, conocida familiar y popularmente como **Conchita**. Eso ocurrió en varias ediciones aparecidas entre los años 1931 y 1944. Desde entonces, el **Díario Espiritual** de Conchita y algunos otros y breves textos selectos han vuelto a ver la luz pública en varias ocasiones. La última, en el año 2011. Finalmente, el **Vía Crucis** de Conchita se volvió a publicar en el año 2012.

Ahora, bajo el título de **Meditaciones**, se publican una serie de reflexiones de Conchita que, prácticamente en su totalidad, llevan más de setenta años sin ser editados.

Conchita nunca pensó que sus textos los pudieran conocer o usar otras personas. Por consiguiente, no los compuso para su publicación. Eso, ni se le hubiera ocurrido. Se trata, de escritos personales y fruto de su oración. Por tanto, también pueden ser una ayuda valiosísima e insustituible para conocer mejor la extraordinaria riqueza de su experiencia espiritual. De ella, quiero destacar tres características: su precocidad espiritual, su espiritualidad de la enfermedad y, unida a ésta, su espiritualidad de la cruz.

1. Precocidad espiritual

La precocidad espiritual de Conchita es uno de sus rasgos más llamativos. Resulta admirable que con solo seis años escribiera pidiendo la Cruz de Señor y se firmara como **Conchita de Jesús**. Y todavía sorprende mucho más, la precocidad y riqueza de las meditaciones que redactó entre 1922 y 1923, cuando Conchita tenía entre diecisiete y dieciocho años. Son escritos de juventud que -me atrevo a decir-, son impropios de esa edad y reflejan una llamativa madurez humana y cristiana. Resulta impensable que a esa temprana edad pueda darse la visión e interpretación que Conchita hace de la vida, la enfermedad, el dolor y la posibilidad de la muerte. Se trata de textos que, en su Proceso de Canonización y a juicio de los Teólogos Censores de los mismos, “*presentan una altura sublime y se tiene la impresión de que su alma estaba preparada para el Cielo*”.

2. Espiritualidad de la enfermedad

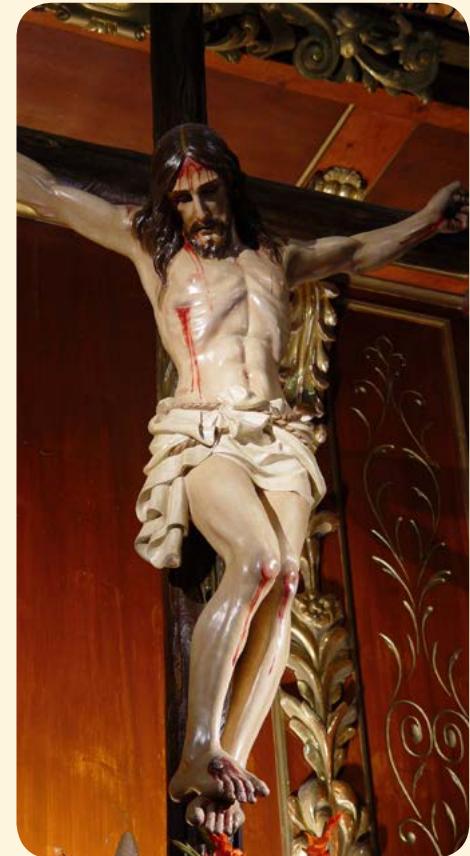
La espiritualidad de la enfermedad brota de una experiencia humana que acompaña casi toda la vida de Conchita. Pero, además, encuentra su punto cumbre cuando tiene que hacer frente a una enfermedad que en su tiempo era prácticamente terminal. Quizá sea preciso hallarse en esa

situación para comprenderla. Y tal vez por eso, muchas personas que actualmente afrontan enfermedades graves, terminales o crónicas, se identifican con la experiencia de Conchita. Y al contrario, quienes se encuentran actualmente sanos, difícilmente pueden comprender esa experiencia. Por otra parte, la referencia de Conchita también puede servir de ayuda para prepararse a vivir esa situación que, inevitablemente y con mayor o menor hondura, todos hemos de afrontar.

Conchita vive la enfermedad como una mujer de fe, que le hace descubrirse débil, finita, frágil y necesitada de confiar en Dios hasta sentirse plenamente en sus manos e interpretar que estar enferma es una oportunidad.

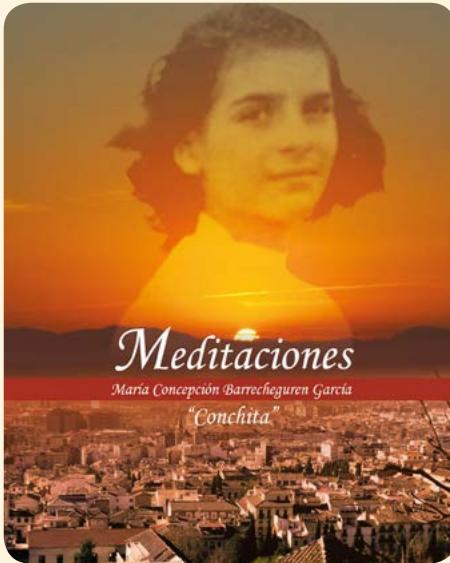
3. Espiritualidad de la cruz

La enfermedad hace posible que Conchita se adentre en una espiritualidad de la Cruz. Es algo que también hace precozmente. Ella misma, al recordar sus escritos infantiles, escribe pocos días antes de su muerte: “*Cuando escribía yo, pidiendo a Dios que me enviase cruces y sufrimientos, no me figuraba que fuera una cosa tan grande*”. Esta identificación entre enfermedad y cruz le hizo vivir una “metafísica del dolor”, según la expresión utilizada por el Dr. Enrique Rojas en el estudio psicológico de Conchita, donde dice: “*Pero ella era afectiva, cariñosa, cordial, templada por un*



enorme sufrimiento, hizo de su vida una verdadera metafísica del dolor, insólito para una persona de su edad”.

La espiritualidad de la Cruz, en la experiencia de Conchita, conlleva los siguientes elementos: el abandono confiado en manos del Señor, la comunión con él, que permite recibir y producir frutos de vida cristiana, y la ausencia de temor, porque el Señor nunca deja solos y siempre permanece a nuestro lado.



4. La Oración

Precisamente la oración es otro de los temas centrales de las meditaciones de Conchita. Ella sabe que sin oración se vive desorientado -como una nave sin timón, dice- y resulta imposible llegar a Dios. En sus escritos se puede descubrir su modo de rezar, el contenido de su oración y los efectos obtenidos.

a) Su **modo de orar** consiste en apartarse a la soledad y cerrar la puerta de su interior personal para evitar distracciones, porque Jesús mora dentro de uno mismo como en un jardín.

b) El **contenido de la oración** es atreverse a decir a Dios “hágase”, como el Señor en Getsemaní. Pero, para poder hacerlo, hay que reconocer previamente la propia debilidad y pedir la fuerza y luz del Señor.

c) Los **efectos de la oración** son varios. El primero, es la unión con Dios. Y luego, aunque con la oración todo se alcanza, destaca tres: la fortaleza frente a las tentaciones, el recibir la misericordia de Dios y el poder alcanzar la recompensa del Cielo.

5. La Eucaristía

La oración de Conchita tiene como preferencia privilegiada el Sacramento de la Eucaristía. Prácticamente desde que hizo la Primera Comunión se ocupa media hora en la acción de gracias después de comulgar. Además, cada tarde visita junto a su padre al Señor en aquellos templos donde se hace la exposición del Santísimo. Ella ha transmitido en qué consiste su experiencia de la Eucaristía: *“He de amar a Jesús sobre todas las cosas, no teniendo en el mundo otra satisfacción que la de agradarle y darle gusto. Mi amor, será un Dios crucificado. Mis armas, la oración. Mi fortaleza, la Eucaristía”*. Y cuando afronta dificultades, dice: *“Y gracias que hemos comulgado”*.

6. Amor a Jesucristo

Amar a Jesús es el deseo de Conchita. Él es el mejor amigo, que no falla y que, por ejemplo, cuando Judas ya le ha traicionado, todavía le llama amigo. Para corresponder a ese amor hay que evitar dormirse -como hicieron sus amigos en Getsemaní- y no dejar de prestarle atención. Es preciso acompañarlo, especialmente en el

Sagrario, y reparar los pecados con sacrificios -pues él se sacrificó antes por amor- y con obras que prueben el amor verdadero, concretamente con la caridad hacia el prójimo.

7. La Virgen María

La Santísima Virgen es para Conchita la madre que ama de modo incomparable. Por eso, cuando enferme su madre, ella acudirá a la Virgen. No en vano pertenecía a la Asociación de las Hijas de María. Pero también es referencia y modelo de vida cristiana. De Santa María aprende a cumplir la voluntad de Dios y se fija en las dos siguientes virtudes:

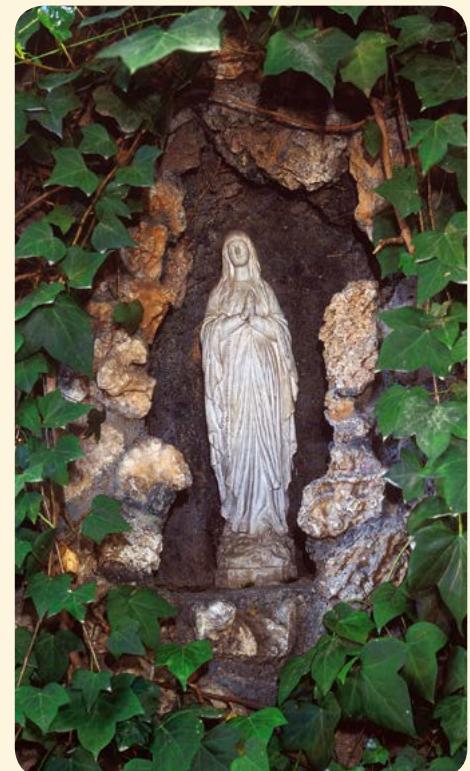
La **caridad**, porque el corazón de la Virgen es compasivo y busca remediar toda necesidad, escucha toda petición y no abandona al pecador que acude a ella.

La **fe**, puesto que la Madre del Señor cree firmemente en la divinidad de su Hijo Jesucristo. De ella hay que aprender a acudir a Jesús con certeza.

8. Vida cotidiana

La propuesta espiritual de Conchita consiste -y se ha repetido en múltiples ocasiones- en vivir la fe de modo extraordinario en la vida cotidiana. Se trata de una oferta sencilla y accesible, cargada de emotividad y sentimiento, que conlleva, en primer lugar, el vivir constantemente

la dimensión eucarística de la vida cristiana sin abandonar dos prácticas: la celebración diaria de la Eucaristía y la visita al Santísimo Sacramento. Después, supone aceptar permanentemente la cruz que Dios envía, con los sufrimientos y sacrificios que la acompañan. Ambas cosas -la Eucaristía y la Cruz- son el modo de amar a Jesucristo. Un amor que nunca se abandona y que reclama vivir siempre atento para no pecar y agradar al Señor con el cumplimiento de las propias obligaciones y de las prácticas de devoción.



FRANCISCO Y CONCHITA ATIENDEN A SUS DEVOTOS

21 Enero 2016

Doy gracias a Conchita y pido que se publique, por el gran favor que hizo al curar a mi hija y que no tuviera nada grave. Los pronósticos médicos fatales quedaron reducidos, después de invocar a Conchita, a una piedra de riñón. Envío un donativo para ayudar en los gastos de la causa de beatificación de Conchita.

Maria Antonia (Málaga)

Febrero 2016

Doy gracias a Conchita por muchos favores recibidos y entrego un donativo para su causa de beatificación.

A.A. (Granada)

5 Febrero 2016

Querido hermano, reciba un caluroso y fraternal saludo en Jesucristo nuestro Señor. Soy formando religioso Agustino y le escribo desde Venezuela. Hace poco más de un año que he comenzado a crecer en devoción hacia las personas de Conchita y Francisco Barrecheguren. El pensar como entre ambos fueron cuidando y cosechando la santidad el uno del otro me hace verles como grandes protectores y ejemplo de familia. A ellos precisamente encomiendo mi familia, mis trabajos de pastoral y mi vocación. Poco a poco he promovido su devoción en mi familia y ahora vamos orando por sus Prontas Beatificaciones. El ejemplo de P. Francisco me motiva y por ello quiero a su ejemplo ser sacerdote religioso, configurarme con Cristo y alcanzar también yo mi santidad.

José Alejandro (Venezuela)

22 Enero 2016

Paz y bien. Soy Mark Angelo, de Filipinas. Conocí a la Sierva de Dios María de la Concepción Barrecheguren y deseo solicitar información adicional sobre ella. Muchas gracias por adelantado.

Mark Angelo. (Cavite. Filipinas)

12 Abril 2016

Le enviamos esta carta, para comunicarle el último favor que nos ha hecho Conchita Barrecheguren. El pasado Domingo de Pascua, nos llamaron por teléfono para decirnos que una gran amiga que tenemos desde la infancia estaba ingresada en la UCI del Hospital de Alicante, desde el Viernes Santo, pues la encontró tendida en el suelo su hermano, totalmente inconsciente. Al llegar al Hospital y ser observada por los médicos, dijeron que su estado era muy crítico, pues no tenía nada de oxígeno en sangre y por lo tanto podría afectarle a su cerebro o no superarlo. Quedó inmediatamente conectada a varias máquinas y sueros allí en la UCI.

Mi hermana y yo, desde el primer momento de enterarnos de su extrema gravedad empezamos a hacer la novena a Conchita cada día y también le llevamos una estampita suya, cuando fuimos a verla y se la dejamos en la cama, porque nuestra amiga ya la conocía desde hace tiempo. Nuestra gran sorpresa fue, cuando el mismo día que acabábamos de hacer la novena, la dieron de alta y ya está en su casa, sin que le haya quedado ninguna secuela. ¡Gracias Conchita por tu intercesión! Mandamos un donativo para la causa de su canonización.

Jovita y Emilia (Alicante)

CULTOS

En el Carmen de Conchita

- **Viernes, 13 Mayo:** Celebración de la Eucaristía a las 12 y 18 horas. En la Misa de las 18 horas se cantará la Misa Rociera.
- **Lunes, 13 Junio:** Celebración de la Eucaristía a las 12 y 18 horas. Al concluir la Eucaristía de las 18 horas, tendremos: **Procesión con el Santísimo Sacramento** por los jardines del Carmen.
- **Julio y Agosto:** No se celebrarán cultos en el Carmen de Conchita.
- **13 Septiembre y Octubre:** Celebración de la Eucaristía a las 12 y 18 horas.

Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro

El día **13 de cada mes**, a las 20 horas. Recuerdo de **Conchita Barrecheguren**. **Julio y Agosto** será a las 21 horas. Oración por los enfermos al acabar la Eucaristía.

En el Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, el Sepulcro de Conchita y del P. Barrecheguren pueden visitarse todos los días del año de 10 a 13,30 horas y de 18,30 a 20,30 horas.

PETICIÓN DE AYUDA

Queridos amigos y devotos de Francisco y Conchita:

Deseo hacer una llamada para pedir vuestra colaboración hasta donde os sea posible. Gracias a vuestra generosidad y donativos hacemos frente a los múltiples gastos que conlleva el Proceso de Canonización de Francisco y Conchita. Para que os hagáis una idea, la publicación y envío del pasado número de este Boletín supuso la cantidad de 2.518,34 €.

Además, hay que añadir la publicación de la nueva Novena de Conchita, que costó la cantidad de 2.132,14 €

Anualmente se añaden otros muchos gastos, que hasta ahora hemos cubierto con vuestra colaboración y muchos pequeños y valiosos donativos, que se suceden ininterrumpidamente. Os doy muy sinceramente las gracias.

Ahora quiero haceros una petición especial de ayuda económica.

Como sabéis, el pasado 11 de Febrero se presentó en el Obispado de Alicante la documentación para iniciar el Proceso sobre un posible milagro atribuido a la intercesión de Conchita. La puesta en marcha de dicho Proceso (viajes, documentación, materiales, etc) y de todos los profesionales (miembros del tribunal, notarios, médicos, etc) que reclama, ha supuesto ya la cantidad de 3.000 €.

En los próximos meses los gastos se van a suceder y necesitamos vuestra ayuda. Por tanto, si deseas y puedes apoyarnos con alguna cantidad, te sugerimos que nos solicites por teléfono o e-mail el número de cuenta bancaria en que puedes ingresarla. También puedes enviar un cheque nominativo a nombre de Congregación del Stmo. Redentor-Proceso Conchita o un giro postal con ese mismo destinatario y la dirección del Santuario del Perpetuo Socorro, que aparece más abajo.

También te ofrecemos la posibilidad de destinar tu donativo para la celebración de la Santa Misa por tus necesidades o por el mismo Proceso de Conchita y Francisco. Basta que nos lo notifiques por correo normal o electrónico. Igualmente, si quieras que recordemos a algún enfermo en la Oración por los Enfermos, que se tiene el día 13 de cada mes junto al sepulcro de Conchita y Francisco.

F. Tejerizo, Vicepostulador

Para Conocer Mejor a Francisco y Conchita te ofrecemos:

Musical "Francisco y Conchita" (DVD)	10 €
Francisco Barrecheguren (<i>Biografía, por el P. Juan P. Riesco</i>)	6 €
Conchita Barrecheguren: Una Parábola (<i>Por el P. F. Tejerizo</i>)	10 €
Via Crucis de Conchita	5 €
Meditaciones de Conchita	5 €
Diálogo Epistolar con Religiosas	5 €
Francisco, qué dices de Conchita	4 €
La Sensitiva de la Alhambra (<i>Por el P. Juan P. Riesco</i>)	4 €
Diario Espiritual de Conchita	5 €
Del Fogón al Altar (<i>Autobiografía del P. Barrecheguren</i>)	3 €
Novena al Siervo de Dios Francisco Barrecheguren	0,50 €
Novena a la Sierva de Dios Conchita Barrecheguren	
Estampas de Conchita y Francisco (<i>Varios modelos y reliquias</i>)	

AGRADECEN FAVORES O ENVÍAN DONATIVOS

ALICANTE

Emilia Jover Mira; Jovita Jover Mira.

ÁVILA

Concepción Santos

BARCELONA

Francisca Fernández Montes

CÓRDOBA

Palma del Río: Lucio G. Rosa

JAÉN

Linares: María Soledad Martínez Fernández

MADRID

María Teresa Dotor Guzmán

VALENCIA

Elisa Orero Calvo

VARIOS ANÓNIMOS

Si te interesa puedes hacer un donativo puntual o periódico, rellenando la siguiente ficha de DOMICILIACIÓN BANCARIA.

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Deseo colaborar una vez con la cantidad de €

Deseo colaborar de forma periódica con la cantidad de €

Cada mes Cada 3 meses Cada 6 meses Cada 12 meses

DATOS PERSONALES (Por favor, escribe en mayúsculas)

Nombre y apellidos

Dirección C/..... N°:..... Piso..... Puerta.....

Población..... C.P..... Provincia.....

NIF

Email

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Banco o Caja

Número de cuenta

Fecha

Firma del titular

De conformidad con lo establecido por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que los datos personales que nos facilite a través de este formulario, serán incorporados a un fichero cuyo titular es Proceso de Conchita y Francisco Barrecheguren y que los mismos serán utilizados únicamente para gestionar los donativos a favor de la Causa de Canonización de Francisco y Conchita Barrecheguren. Usted podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición en el domicilio del Proceso o bien remitiendo un email al Vicepostulador.

PARA PONERTE EN CONTACTO CON EL VICEPOSTULADOR

P. Francisco Tejerizo Linares

Misioneros Redentoristas - C/ San Jerónimo, 35
18001 - Granada (España) - Tfno: (34) 958-201717

E-mail: vicepostulador@barrecheguren.es

www.barrecheguren.com

<https://www.facebook.com/barrecheguren/>

<https://twitter.com/FBarrecheguren>